

el dar vida no está reservado a los guesos de Dios en el Sacramento? si; pero no tiene propiedad, que no parta con Benito: y así viene a ser:

§. IIII.

Los guesos de San Benito parecen tener propiedades de Sacramento.

VN gueso de Adán toma Dios por instrumēto para dar aliento a Eva: *Tulit unam de costis eius, & edificavit costam, quam tulerat de Adam, in mulierem.* Agustino dixo, que auia sido este vn finbolo del Sacramento, y primero lo enseñó Pablo: *Sacramentum hoc magnum est.* Con los colores de aquella acciō,

dice el ingenio de la Iglesia, dibujó Dios la vida, que en el Sacramento nos da. Dormio en la Cruz, como en el guerto Adán, y rasgandole dura mano el costado salió agua y sangre: *Exiit sanguis & aqua*, para que de la sangre de aqueste caliz viuiese la Iglesia, como Ena del gueso de Adán sacado cō mano mas piadosa, y mas diestra: *Sacramēta Ecclesie manauerunt.* Pri-

In Cat. ad 19. Ioannis ma mulier facta est de viri latere dormientis: & hic secundus Adam inclinato capite in cruce dormiuit, ut inde formaretur ei coniux per id, quod de latere dormientis effluxit. O mors, vn-

de mortui reuiuiscunt! La sangre, que depositó Cristo en el Sacramento, dio a la Iglesia vida, y su muerte fue resurrección de los muertos, y deste original fue vn dibujo Adán dormido: *Prima mulier facta est de viri latere dormientis, & hic secundus Adam inclinato capite in cruce dormiuit.* Pues si los guesos de Adán dormido tienen vñs. de Sacramento, solo por ser materia en que a de auitar la vida; no es copia menos valiente Benito, quando sus guesos muertos a los muertos infunden vida. Bien puede exclamar Agustino: *O mors unde mortui reuiuiscunt!* O vital muerte la de estos guesos, como la de otros es mortal vida! Bien, que Cristo resucite muertos; pero esto de la celeridad parece lo reservado para las reliquias de San Benito.

Salio la vida al encuentro de la muerte, y si otras veces la vida fue despojo de la muerte, aora la muerte siruio de triunfo a la vida. En el camino de Nain resucita a vn moço Cristo, tocando el ataúd con su mano, y infundiendole luz en vna resplandeciente voz de su imperio: *Accessi & tetigit loculum, & ait: Adoles-* *Luc. 7 v. 14.* *cens tibi dico, surge.* Aquí resucita vn moço con voz y tacto: tan dificultoso debe de ser dar a vn moço vida, que a me-

menester al parecer voz y mano Dios. Aora coteemos este caso con lo que al morir succede. Depositase en el sepulcro su cuerpo, y ya la tierra en reuerēciales desusados estremecimientos tienbla, y restituye viuos los muertos: *Et multa corpora Sanctorum, qui dormierant, surrexerunt.* Luego se ofrece la duda: si aora resucitan tantos muertos sin voz, porque gastó Dios preceptos para resucitar aquel moço? Si aqui tocar la tierra el cuerpo de Cristo fue comunicarse aun a distantes muertos por ocultas venas la vida, porque alli sobre el tocar al difunto la mano es menester le aliente tambien la voz? No adviertes, dice Ruperto, que fue vn misterioso comulgar recibir la tierra el cuerpo de Iesu Cristo, y que a ese cuerpo está la resurrección vinculada, diciendo Cristo en el Euāgelio: *Qui manducat hunc panem, uiuet.* Bien está; pero no es el mismo Cristo en vna y en otra parte? Si: pues si en vna basta el contacto, porque se añade en otra el precepto? Porque en la vna, responde el discreto Abad, está viuo, y en la otra misteriosamente sacramentado, y está vinculada la celeridad de la resurrección a este Sacramento: *Corporibus mortuorum hoc expediebat, ut coniungeretur cum eis in se-*

Rupert. lib. 1. in Deuter. cap. 6.

pulchris corpus huius mortui, quod afferebat resurrectionem mortuorum, & idcirco ad suscipiendum illud (monumenta) certatim & auidē se se dilatauerunt. Abrir la tierra los sepulcros fue abrir muchas bocas para comulgar este cuerpo, y el comulgarle fue lo mismo, q̄ restituir a la luz los muertos. Así q̄ el cuerpo de Cristo sacramentado obra las resurrecciones mas apriesa q̄ au el mismo Cristo viuo, y q̄ los guesos de este Dios son minerales de vida? Luego bien digo, q̄ los guesos de Benito acen oficios de Sacramento: al primer contacto dan vida a vn niño difunto, para q̄ se conozca es varon de Dios, como en la resurrección de aquel moço lo aclamó la Sareptana de Elias: *Nunc in isto cognoui quod vir Dei es tu.* Aora permítase a mi devociō vn reparo, q̄ da a conocer algo del espíritu de Benito. Tres moços allo en la Escritura resucitados. A vno da Elias vida, Eliseo a otro, Cristo al tercero; pero cō esta diferencia, que Elias se ajusta tres veces con el muchacho: *Mensus est super puerum tribus vicibus:* Eliseo dos: *Ascendit, & incubuit super puerū,* y luego segū da vez: *Incubuit super eū.* Cristo da vida tocando el ataúd, vna vez: *Tetigit loculum.* Pues que misterio tiene esto? Ser esas acciones indices de

los espíritus. Como Elias no tiene mas de un espíritu, a menester ajustarse con el muchachos veces: como Eliseo tiene el espíritu doblado, se ajusta dos: y como Cristo tiene mas espíritu, que a ambos, al primer contacto le resucita. Pues si por así se a de medir el espíritu, no se comparen Eliseo, ni Elias con nuestro Patriarca glorioso, que soberanamente emulo del espíritu de Cristo da a un moço su primer contacto vida. Profetizaron muertos sus huesos, como los del Profeta Eliseo: *Et mortuum prophetavit corpus eius*. Aun muerto viene a la profecía, a la necesidad, al remedio; no pudo borrar la muerte virtudes, que penetraron mientras vivo a los huesos: de vida su cuerpo difunto a los muertos como el de Cristo, para que imiten las acciones de este Señor a las sus cenizas. A las mas allá de la muerte siguió a Cristo para ilustre afrenta de Pedro, que se precia en nuestro Evangelio de muy sequaz: *Et secutissimus te*. Mejor sigue Benito, y aun sus Discipulos en algunas ocasiones, que Pedro. Rara cosa, que los Discipulos criados en la escuela de Benito, sigan en algunas acciones mas perfectos, que los Apóstoles criados en la disciplina del mismo Dios. En aquel monte Casino taller co-

Esc. 48
v. 14.

mo natural de Santos, oficina de Martires, plaza de armas, que puso el cielo contra los vicios, tesoro de prodigiosas prendas sobrenaturales, y vmanas: allí pues se cria un Placido Patron ilustre de esta casa, contra quien aun desde niño armó el infierno raudales: lleuabanselo las ondas, ven los ojos profeticos del gran Patriarca el peligro, enbia a Mauro, que recibiendo su bendición corrió sobre las ondas asta sacarle asido de la melena: *Super aquam*, dice Grego. *Greg. li. 2. dialog. cap. 7.* rrió el Magno, *cucurrit eumque per capillos tenens casu rapide redijt*. A Placido, que de ondas a conjurado el infierno para anegarte; pero aunque crezca la tempestad asta mojar el cabello, libre as de salir del lago, que cuida de ti Benito: y si las losas firmes en algun tiempo se conuirtieron en ondas, en lasas se an de convertir esas aguas. Al fin Mauro anda sobre ellas, como Pedro sobre las espumas del mar; pero aun con mas afortunado suceso: que el Apostol tropieza desconfiado; pero Mauro, no solo pisa, sino corre por el cauce temeroso: Pedro necesita de la mano, y del imperio de Cristo, quando anda sobre raudales: Mauro no a menester mas, que la voz de Benito para solidar las ondas. Viuo libre a Placido, quando se anega,

ga, su voz, y muerto da voz a un difunto su contacto. Dos milagros ace Benito con lo que uno Cristo. En Nain da vida con el contacto, y la voz: *Accessit & tetigit loculum, & ait: Adulescenti tibi dico, surge*. Benito libra a dos moços, al uno con la voz, y al otro con el contacto, y así parece sea aorrar de costa obrar Dios por su medio los beneficios. Adelantemos el discurso con otro prodigio, que en su traslacion sucede. Con la tierra de su sepulcro cobran los ciegos vista, quando a tantos ciega la tierra: asta en esto quiso Dios fuese imitador de sus glorias:

S. V.

Que el sepulcro de Benito goza los privilegios, que goza el Sacramento, y acen gloriosa la sepultura de Cristo.

Gloriosa, dixo Isaías seria la sepultura de Cristo: *Et erit sepulchrum eius gloriosum*. Y bién en que consistio esta gloria? No solo en auer renacido mejor que el Fenix, pues este renace de sus cenizas, y Cristo sin esa costa se restituyó a nuevas glorias, sino en auer aumentado cegedades, y infundido a los ojos luces. Llegan las mugeres a vngir el cuerpo, que turbadas de sus

temores sospechauan difunto; y el Angel dice miren el lugar ya vacio: *Venite videte locum ubi positus erat Dominus*. *Matt. 28. v. 6.* Pues aora las detiene en que miren la sepultura, quando es bien vuelen presurosas a dar nuevas tan felices a los Discipulos? Si, dice Crisologo, que no solo quiere se conozca, que ya Cristo a resucitado, sino tambien, que el lugar, donde descansó, es glorioso: pues en que se a de conocer? En que esta tierra, dice el gran Padre, ilustra los ojos de la muger, que auia oscurecido la serpiente en el Paraiso: *Mulier vocat Angelus ad videndum, et sacri corporis locus mitteret oculos, quos diabolo claudente veritate arboris macularat aspectus*. De luz la tierra, que ospedó en su seno a Cristo, y conozcase la virtud de ese cuerpo, pues pudo acer, que diese la tierra vista. Al sepulcro le comunicó el cuerpo esta gloria, que es calidad suya, y especialmente en el Sacramento. Aun quando camina con los Discipulos a Emaús, no le conocen sus ojos asta, que les dio el pan vista: *Oculi eorum tenebantur*. Ciegos caminan, aun lleuando consigo a Dios; pero el pan desterró cegedades, y infundió luces: *Acceptit panem & benedixit, ac fregit, & porrigebat illis: & aperti sunt oculi eorum*. *Luc. 24. v. 17. & 29.*

Chrysost. ser. 77.

Auguſt. Que bien Agutiino! Non in-
In Cat. congruenter accipimus hoc im-
pedimentum in oculis eorum à
Sathana fuiſſe: à Chriſto facta
eſt permiſſio uſque ad Sacramen-
tum panis. Ann Chriſto reſuci-
 tado no dà viſta a ciegos ojos,
 por reſeruar eſtas glorias a ſu
 cuerpo Sacramentado, y a ſu
 ſepulcro; pero ama de ſuerte
 à Benito, que no ſabe negar-
 le prerrogatiua: Su cuerpo
 goza gages de Sacramento,
 pues reſtituye ojos, y ſu ſepul-
 cro da viſta como el de Chriſ-
 to. Al trasladar eſtas dulces
 prendas à Floriaco los ciegos
 cobran para mirar al Sol ojos,
 los coxos pies, los difuntos
 vida, las plantas ojas, los pra-
 dos flores.

Aduirtio con ſingular pie-
 dad Teoſilacto, que el ſepul-
 cro de Chriſto auia ſido en vn
 jardin, porq̃ debieſen à aquel
 cuerpo las flores ſu luz, las
 plantas ſu gala, los prados ſu
 ponpa: *Erat in loco, ubi crucifi-*
xus eſt, hortus, & in horto mo-
numētum nouum, in quo non-
dum quiſquam poſitus fuerat:
ibi ergo poſuerunt Ieſum. Eſtra-
 ño ſepulcro vn jardin; pero pa-
 ra la muerte ſienpre fue jar-
 din el ſepulcro: no auia otro
 maſoleo, que conſagrar la
 piedad, no auia otro lugar
 mas funeſto para ſepulcro? O
 quantos jardines fueron ſepul-
 cros a Dios! O quantas flores
 fueron piras a la virtud!

Aqui enperò conſagrò la de-
 uocion todo diuertimiento en
 proteſtacion de dolor, y quiſo
 el cielo fueſe el ſepulcro en vn
 guetto, porque aquella fuen-
 te ſellada a diligencias del
 odio comunicafe raudales pu-
 ros para ermoſear los jardi-
 nes: *Miſticè datur intelligi, Theoph.*
quod per Chriſti ſepulturam om-
In Cat. nes innoamur morte & cor-
ruptione deſtruēta. A la efica-
 cia de aquellos gueſos mejor,
 que al vmor de los criſtales
 debio el jardin ſu ermoſura:
 rompiò ſu cárcel verde la ro-
 ſa a peſar del tienpo, y de la
 priſion: viſtiò purpura ardien-
 te el clauel, madurarò à ardo-
 res de tanto Sol, ſi agreſtes an-
 tes, los frutos: vyò la muerte,
 y reſpirò el campo vida. Eſos
 fueron los efectos de aquel ſe-
 pulcro, y eſos tiene aun con
 nuevos realces el de Benito:
 ſus reliquias ſò la Flora de los
 jardines: q̃ curtida eſtaba a de-
 ſabridos cierços la tierra, que
 desnuda a rigores del Diciem-
 bre, que enbargada la ponpa
 de los arboles a granizos, à
 yelos! quando eſte Sol de oc-
 cidente muy lucido, au quando
 muerto, à vitales influxos del
 ata a peſar del tienpo flores,
 viſte a las plātas de gala, y aſta
 las eſpinas cōiuerſe en roſas.
 Tiene calidades eſta vna muy
 del ſepulcro de Chriſto, y ſi eſte
 muestra ſu eficacia en atropel-
 lar al tienpo ſus leyes, a la na-
 tu-

turalēza ſus fueros llenando
 el campo de frutos, aquella
 madura frutos, pule flores, eſ-
 parce roſas: al paſar ſolo con-
 verle ſe obligaron los mas ſe-
 cos arboles a reueſtirſe de ga-
 la, y las eſpinas à veſtirſe de er-
 moſura, rara virtud la de a-
 queſtos gueſos, pues participò
 de ellos la tierra la virtud pa-
 ra dar viſta: de ſu ſepulcro ſe
 formò ojos para declarar abito
 en eſtos gueſos vna como vir-
 tud infinita:

§. VI.

Que es teſtimonio de ſoberana
virtud ſirua a efecto contra-
rio la criatura de lo
que lleuò ſu natu-
raleza.

A Ciale à Chriſto opoſicion
 la inuidia de los Eſcri-
 bas, negabā ſu diuinidad por
 deſacreditar ſu poder, y por
 executariar la verdad, y por-
 que fueſe iluſtre el triunfo cō-
 tradiciendo la inuidia rednxo
 la probança à ſus marauillas:
 encontrò vn ciego, à quien la
 naturaleza antes injurioſa, q̃
 bien echora auia negado la
 luz, conpadeçiòſe de ver vn
 ombre tan ciego por deſcuida-
 do, y tan deſcuidado por cie-
 go, y mezclando ſu ſaliua con
 el poluo le vngio los ojos: *Ex-*
puit in terram, & fecit lutum
ex ſpato, & linxit lutum ſuper

oculos eius. Gentil colirio; pe-
 ro en las manos de Dios aun
 el veneno es antidoto: ſi la cō-
 paſion inclina à dar à eſte
 ciego viſta, porque no abre-
 uia el deſpacho, quando pue-
 de darla con el imperio? Re-
 ſiſtirante los ojos de oſcureci-
 dos, y enſeñados à ſu noche
 les arà diſgusto la luz? y ya q̃
 aya de aplicarse remedio, pa-
 ra que tierra, pues ſeruirà me-
 jor para cegar a quien vè, que
 para dar viſta à quien eſtā cie-
 go? Vngir los ojos con barro,
 menos parece abrirlos, y mas
 tapiarlos. Es el caſo, dice A-
 guſtino, que la viſta deſte cie-
 go auia de ſer executoria de
 la Deidad, y porque no puſie-
 ſe alguna excepcion el odio,
 quiſo valerſe de tan contra-
 rio remedio, que dar luz con
 la oſcuridad, y aclarar la viſ-
 ta con tierra arguye vna vir-
 tud infinita: *Expuit Dominus*
in terram, de ſaliua lutum fecit,
quia Verbum caro factum eſt.
 Si inſundiera Chriſto la luz cō
 ſu imperio, obrara vna mara-
 uilla; pero la obrara ſin reſiſ-
 tencia; pero acer ſea ſalud la
 enfermedad, ſea luz el poluo,
 y que ſitua de ojos el barro es
 argumento de omnipotencia,
 que à menos, que vna valentia
 diuina, no oliuidara ſus cali-
 dades vna tierra tan villana:
De ſaliua lutum fecit, quia Ver-
bum caro factum eſt. Por mas
 que vocee la emulacion, por
 mas

mas que contradiga la inuidia, quedara conocida la omnipotencia, que no cediera tá rudo genio á otra menor eficacia. *Voluit docere*, dice Crisostomo, *se ipsum esse Creatorem, qui in principio usus est luto ad hominis formationem*. Si formara el hombre de lodo, arguyó diuididad, darle luz con tierra fue testimonio de omnipotencia. Así? Pues sea tal Benito, que la tierra de su sepulcro dichosa esponja de su virtud de vista a los ciegos, y tenga por singular privilegio lo que tiene Cristo por sí: y si á Cristo le declara diuino la luz de vn ciego, quando contradice la tierra, aga contradicciones la tierra, y porque se conozca es su virtud imitado ra sagradamente de la diuina, reciban los ciegos luz. O amables prendas, ó seguras fincas a nuestra dicha, peregrinad, no pareis, sean muchas las traslaciones, pues en todas ellas interesamos, pues a vista de vuestra vna se mejora tanto naturaleza.

Aduirtio Ambrosio q mezclada la sangre de Abel, con tierra se izo de parte de la vengança: *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra*. La tierra le pegó esta calidad á la sangre con su contacto;

Ambros. In Cat. Lippo. sin que mejorase á la tierra su dulce genio: *Non dixit de fratris corpore; sed de terra*

clamat: & si frater parit, terra non parit. No pudo la sangre de Abel mejorar la tierra de condicion, aneló grosera venganças, iusto manchada por penas, y eso dixo San Pablo auia sido credito de coroso de la sangre, que vertio Cristo, pues mejoró á sí la tierra, que olvidando su condicion no vocea ya venganças, sino pide misericordias: *Melius loquentem, quã Abel*, y Anselmo: *Quia Patrem interpellat pro nobis, & idè loquitur melius*. Eñna, la sangre de Abel la tierra, y sea tan dura su condicion, que aun no se dexa vencer de las valentias alçadas de esta virtud: porque crezca lustres á la de Cristo, quando a pesar del grosero genio la enseña a mudar estilo: *Patrem interpellat pro nobis, & idè loquitur melius*: pues si se conoce la diferencia de la sangre de Cristo a la de Abel, en que esta no pudo enseñarle nuevo estilo, y aquella izo de generarse interesadamente su condicion, grandes ventajas acena las demas las reliquias de San Benito, pues con sola su presencia mejora de calidades la tierra. Aprisione el Diciembre en elados grillos las plantas, destierre con enojados ceños las flores, vista abrojos descorteses la tierra, mirente pobres las plantas, porque al pasar las reliquias de

de Benito truequen ya tanto la fuerte, que las planta vistanojas, los campos flores, el ayre luces. O sagrado argumento, ó seguro testimonio de inmortalidad, ó guesos soberanos, de cuya virtud se mejorá todas las vidas, la vegetatiua en los campos, la sensitua en los ojos, la racional en los muertos! O poder grande, pues no cupiste en la vida, y aun viues contradiciendo la muerte: *Eius potestatem*, repita Basilio, *non vnã cum ipso de mortuo humus conspeliuit*. Pudo la muerte enbargar al grã Benito el aliento; pero no pudo estorbar, ni la muerte su virtud: voló el alma, que la pretendia en ambicion sagrada celeste esfera; pero quedó el cuerpo mineral rico de vida, para que nuevo Eliseo restituya á los muertos vida.

En el sepulcro del Profeta arrojó el temor vn muerto, y siendo el sepulcro posesion tã de la muerte fue en esta ocasion alaja muy de la vida: *Proiecerunt cadaver in sepulchrũ Elisei, quod cum tetigisset ossa Elisei reuixit*. Bstraña virtud la de Eliseo, conmutar el sepulcro en cuna, eficaz traza acer vida lo que era astino veneno! prodigioso solar del venir vna guela del fenecer! Fue competencia, dixo Cirilo, entre el sepulcro, y entre el cuerpo de Eliseo: el sepul-

cro a la ma sus orrõres, preuene sus sonbras, alienta sus guanos para reducir el difunto a alquerosa tierra; pero la virtud de Eliseo es tan valiente, que ya no se contenta con estorbarle al sepulcro los intentos, sino a obligarle pasa a dar vida, porque le tribute inmortal triunfos: tal era el cuerpo, que en la eficacia pudo acer veces de espiritu: *Iacens in sepulchro Elisei mortuus mortuumque corpus propheta attingens viuificatus est, atque catechizata mortuum corpus propheta perficit opus animæ*. Si el espiritu a guesos muertos dio en Ezequiel aliento, el cuerpo de Eliseo izo veces aqui de espiritu. Ya el sepulcro fue mineral rico de vida, si antes era fautor de la muerte: no pudo resplandecer mejor la virtud del espiritu doblado de aquel Profeta, q dando a la muerte vida, y durando a despecho de la muerte: pero si se repara en vna circunstancia no pequeña se auentaja ilustremente Nuestro Benito: porque el cuerpo de Eliseo fue necesario tocarle, bastó al de Benito verle: á distancias grandes reuerdecen los arboles, resucitan los difuntos, visten primaveras los prados. O virtud actiua, para quien todo el mundo parece esfera.